

## MAGIA Y ENIGMA DEL PERÚ

---

Yolvi Ocaña-Fernandez  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.  
[Orcid ID](#)

La magia y el enigma que enmarca la palabra Perú es un signo que muy difícilmente puede pasar por desapercibido en el mundo. Ubicado en la región de América del Sur, tiene una larga y rica historia llena de enigmas y tradiciones que sobrepasan la barrera de los tiempos. Hablar del Perú es referirse a una variedad de paisajes de ensueño, de variados pueblos que han devenido en su suelo, de una gastronomía apreciada en el mundo entero, de la amabilidad de su gente y con ello su sugerente y glorioso pasado, de los cual se tiene una serie de muestras de notables vestigios, un exquisito trabajo de orfebrería que data de los periodos, una bastedad de cerámicas precoloniales; que demostró la sapiencia del antiguo poblador del suelo Peruano.

Al mencionar el proceso histórico desarrollado en el Perú, es innegable que las huellas dejadas por los antiguos moradores no han sucumbido al paso del tiempo y la acción de los sucedáneos y que, a pesar de tener un extenso legado, hasta el día de hoy Perú no deja de sorprender por su riqueza histórica, tal como los hallazgos de las “Tumbas del Señor de Sipán” de la Cultura Moche, que dominó la costa norte del Perú en el intervalo del año 100 al 700 d.C. Dicha impresionante civilización es considerada como uno de los hallazgos más representativos del siglo XX, comparable al descubrimiento de la tumba real del faraón Tutankamón, o el descubrimiento de Machu Picchu, tanto así que la prestigiosa revista National Geographic difundió el hecho describiéndolo como el hallazgo de la tumba más rica del nuevo mundo, ya que se encontró una impresionante gama de ornamentos, emblemas y atuendos confeccionados en oro, plata, cobre dorado y otros materiales. No cabe duda alguna que el Perú es todo un universo por descubrir.

Hablar del proceso histórico del suelo Peruano es traer a colación los enigmas del desierto costero, las fascinantes líneas trazados en la aridez de tal lugar visibles solo desde las alturas. En la extensión árida territorio de Nazca y Palpa, atrapada entre el océano Pacífico



y las estribaciones occidentales de los Andes Perúanos, se guardan numerosos elementos que constituyen un vasto y diverso patrimonio cultural y natural inscrito como las “Líneas y Geoglifos de Nasca y Pampas de Jumana” en la Lista del Patrimonio Mundial; hecho que ha sido considerado como una de las huellas monumentales arqueológicas más impresionantes del planeta y una innegable muestra de lo tradicional y milenario del mundo mágico religioso de las sociedades precolombinas que se desarrolló entre los siglos VIII a.C. y VIII d.C. en la costa sur del Perú. En su inmensa superficie se descubrieron a finales de la década de los veinte, del siglo pasado, unos inmensos grabados sobre la superficie terrestre, como si el yermo y árido terreno hubiese sido empleado, cual lienzo imperecedero, para grabar una bastedad de formas que van desde líneas y figuras geométricas, representaciones de la fauna y ciertas formas humanoides a una enorme escala, de amplias dimensiones y con una precisión única y que solo es posible con considerables conocimientos geométricos; hecho que hace muy valorable y relevante tales huellas de los pobladores de tan complicada geografía.

La gran interrogante de tan enigmáticas líneas, han desencadenado que una serie de investigadores e instituciones de diversas partes del globo hallan tratado, en las últimas décadas, de desentrañar una serie de dilemas e interrogantes tales como ¿qué llevó a generar tales huellas en el desierto?, ¿cuál es su verdadero significado? ¿cómo lograron plasmar dichas formas con una singular perfección? A pesar de invalores esfuerzos por resolver las encrucijadas plasmadas por la cultura Nazca, aún hoy en día se siguen dando una serie de teorías que de una u otra manera tratan de brindar un atisbo racional a los dilemas planteados; que desde los trabajos de la notable científica alemana María Reiche, denominada “la dama del desierto”, quien dedicó su vida a tratar de encontrar la solución a aquellas figuras que le cautivaron y a las que entregó su vida y obra, hasta el acercamiento de profesionales de diversas áreas como astrónomos, matemáticos y desde luego algunas disciplinas no académicas que también han sido atraídas por la magia de las colosales líneas, y que por el momento ninguno de ellos ha podido resistirse a intentar aportar algo de luz a la cuestión. Pero tratar de desentrañar los enigmas de las atrayentes líneas de Nazca es acercarse a una de las interrogantes más cruciales de la arqueología de fines del siglo XX, que aun en la actualidad sigue sometiendo a prueba la capacidad del intelecto humano por lograr dilucidar una razonable solución.

La grandiosa ciudadela, cautivadora y representativa de los atractivos históricos y turísticos, que es considerado como emblema, es sin duda Machu Picchu, el monumento portentoso de la inigualable cultura de los incas, dueños y señores de los Andes, que fueron dadas a conocer al mundo hace ya más de un siglo. Machu Picchu suele traducirse como “cumbre mayor” (machu: “mayor”, viejo; picchu: “cumbre de un cerro”) ya que dicha denominación alude a un accidente geográfico. La majestuosa ciudadela ubicada en el mágico y cautivador departamento del Cuzco (considerado por los incas como el “ombligo” del mundo) es la joya arquitectónica legada por el imperio incaico. Machu Picchu se erigió en el corazón de un intrincado relieve, rodeado de imponentes cumbres tapizadas por basta alfombra vegetal; entre los ríos Vilcanota-Urubamba y Apurímac, de la zona de Vilcabamba; caracterizado por abruptas laderas y un paisaje de bosque de neblina, propios de la región de los Andes Amazónicos.

Su carácter portentoso pone de manifiesto el notable talento edificador del poblador andino que logró una singular conjugación armónica con el imponente paisaje del terreno, y por ello precisamente la Unesco ha declarado a Machu Picchu como “Patrimonio de la Humanidad” debido a su doble condición de eximio exponente cultural y natural. Ya posteriormente la gran ciudadela fue incluida en la lista de las Siete Nuevas Maravillas del Mundo, dejando evidencia de la majestuosidad y encanto de su edificación. Invisible desde los alrededores, camuflada por la enorme floresta, la ciudadela cuenta con todo lo necesario para sostener una población: una serie de notables edificaciones en piedra superpuestas labradas pulcramente y cuya conjunción, a pesar de la complicada geometría con que fue tallada, es motivo de intensos trabajos académicos que tratan de dilucidar la capacidad del diseño y ejecución de tales proezas, Machu Picchu en sí es toda una gran proeza de la ingeniería que deja entrever la enorme potencialidad del imperio de los incas.

No cabe duda de que el Perú es mágico y sugestivo, es mucho más que un destino turístico. Perú es la palabra mítica que encierra un cosmos de vivencias únicas producto de grandes civilizaciones que han hecho posible un vasto y rico legado invaluable, sobre el cual los ojos del mundo están puestos. No dude que el Perú, es el hechizo hecho realidad, que atraparé su razón y sensibilidad al descubrir las maravillas que este prodigioso y paradigmático país tiene para brindarle.